



CARTA CIRCULAR EN OCASIÓN DEL 150° ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE S. PABLO DE LA CRUZ

“Una celebración y un llamado a la santidad”

Mis queridos hermanos, hermanas y amigos de la familia pasionista,

el 29 de junio del 2017, nosotros religiosos pasionistas, junto con todos los que forman parte de la familia pasionista, tendremos la oportunidad de celebrar el 150° aniversario de la canonización de nuestro padre y fundador San Pablo de la Cruz. Será una oportunidad extraordinaria para reflexionar profundamente y redescubrir el don que Dios hizo a toda la Iglesia en la persona y en la espiritualidad de San Pablo de la Cruz y, por su medio, el don de la Congregación de la Pasión para beneficio de toda la Iglesia.

Con la Bula de canonización, promulgada por el Papa Pio IX el 7 de junio de 1867, la Iglesia reconocía oficialmente las virtudes heroicas de San Pablo de la Cruz y, el 29 de junio, el Santo Padre lo canonizó en la Basílica de San Pedro: era uno de los 25 nuevos santos y santas canonizados aquel día. Un siglo después, el 29 de junio de 1967, el entonces superior general, el Siervo de Dios, Teodoro Foley, envió una Carta Circular a la Congregación en ocasión del centenario de la canonización. En la carta subrayaba así la importancia del evento:

San Pablo de la Cruz se santificó, no como individuo, sino como fundador y, por ello, la ayuda divina que recibió desde el inicio de su vocación hasta las últimas horas de su vida, tuvo como fin el constituirlo un prototipo para aquellos que lo habrían de seguir. Los religiosos deben, «así como S. Teresa de Ávila enseñaba a sus religiosas», imprimir en sus corazones el espíritu de la Congregación y así, hacerse capaces de continuar la obra iniciada por el Fundador en medio del pueblo de Dios. La santificación personal de San Pablo de la Cruz, exaltada en su canonización, fue querida por Dios para dar a la Congregación un modelo perenne de santidad y con el fin de que sus hijos, imitándolo, den testimonio ante el mundo del misterio de la muerte y de la resurrección del Señor y, de este modo, anuncien el evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Este es el motivo por el que la canonización de San Pablo de la Cruz tiene una importancia especial para nosotros, sus discípulos de hoy”.

Y continuaba: *“El centenario de la canonización de S. Pablo de la Cruz lleva consigo una cuestión candente: El Pasionista de hoy, ¿está conformado de tal modo a Jesús muerto y resucitado que, incluso la vida de Jesús, «así como hizo San Pablo de la Cruz», pueda ser visible al mundo en cada uno de sus seguidores?”.*

Es una cuestión fundamental y muy actual para que la reflexionemos nosotros después de que han transcurrido 50 años de que se hizo y, sobre todo, en este momento en que podemos encontrar nuevos modos para testimoniar nuestro carisma pasionista, nuestra vida y nuestra misión en medio a los desafíos del mundo de hoy en el siglo XXI.

Los desafíos que el P. Teodoro Foley y toda la Congregación tuvieron que afrontar en ese año del centenario fueron de veras arduos: la invitación a la renovación de parte del Vaticano II; la aceptación de las Constituciones que habían sido adoptadas recientemente y el Capítulo General extraordinario de 1968.

Hoy, la Congregación debe afrontar desafíos diferentes: la reestructuración a nivel de Congregación para una mayor vitalidad de nuestra vida y misión; la crisis de las vocaciones y de la vida religiosa, especialmente en el norte global; la ausencia o el poner en cuestionamiento la existencia de Dios; el fenómeno del abandono masivo de la Iglesia institucional; el vasto movimiento de gente, a nivel mundial, que pide asilo o que son refugiados, incluyendo el flagelo del tráfico de seres humanos y a cuantos están huyendo a causa de las guerras o persecuciones o que, simplemente, van en busca de un futuro mejor.

Se ven, sin embargo, signos de esperanza en el futuro, especialmente en las áreas más jóvenes de la Congregación (como las tres nuevas Vice Provincias creadas en África); la posibilidad de nuevos compromisos misioneros en lugares de sufrimiento, lugares donde los Pasionistas pueden ofrecer esperanza por medio de la proclamación del evangelio de la Pasión; y el creciente reconocimiento y colaboración con los laicos que han recibido el don del carisma y que se han comprometido con él. El año próximo, 2018, celebraremos el Capítulo General que nos ofrecerá a todos la oportunidad de reflexionar y de estudiar sobre cómo podemos vivir hoy, de manera auténtica, nuestra vocación según el espíritu de San Pablo de la Cruz.

Queridos hermanos y hermanas, os exhorto cálidamente a no dejar que este evento del 150° aniversario de la canonización de San Pablo de la Cruz pase inadvertido. Por el contrario, hago un llamado a todas las Provincias, Vice Provincias y comunidades locales, en colaboración con los miembros de la más amplia familia pasionistas, para que programen y celebren actividades culturales, educativas y litúrgicas en la Iglesia local que puedan proporcionar un primer conocimiento, o bien, un profundo redescubrimiento de la extraordinaria personalidad de San Pablo de la Cruz y de su espiritualidad que descubre la profundidad del amor de Dios que brota de la Pasión de Jesús.

Pensad, cuánto podría ser enriquecedor, tanto a nivel individual como comunitario y para todos nosotros, el concentrar la atención en la mente y en el corazón del fundador e investigar a fondo su visión de la Congregación y de su misión para dar luz a los tiempos presentes.

Puedo comunicaros que aquí en Roma ya se están preparando varios proyectos, como, por ejemplo, la restauración de la tan visitada Habitación de San Pablo de la Cruz, en la que vivió los últimos años de su vida y donde murió. Además, estamos preparando la publicación de un recorrido a pie por las calles de Roma *“Tras las huellas de San Pablo de la Cruz”*, que permitirá a los peregrinos pasionistas y a otros, apreciar los lugares en los que Pablo estuvo presente y donde ejerció su ministerio en esta ciudad. Incluso la comunidad local de los SS. Juan y Pablo está programando tres días de conferencias, al final del año, y varias celebraciones litúrgicas.

No es necesario que os diga que el advenimiento de tal aniversario de la canonización de nuestro Fundador es incluso un evento de fe y un recordatorio a todos los creyentes de la Iglesia del hecho de que San Pablo de la Cruz, con su ejemplo y con sus escritos, es capaz de ayudarnos en nuestro camino hacia la santidad de vida. Por lo mismo, los elementos de la oración, de la lectura, del estudio y de la reflexión sobre los escritos de San Pablo de la Cruz son especialmente centrales en esta celebración.

Creemos, además, que la oración de Pablo de la Cruz por sus hijos y por la Congregación, que tanto ha amado, y por todos los que trabajan y luchan tan valerosa e intensamente, representa un gran manantial de fuerza y de apoyo para cada uno de nosotros y para toda la Familia pasionista.

Hace 50 años, el P. Teodoro Foley enfatizaba la importancia de profundizar la estima por el Fundador y por el Carisma pasionista con el fin de que se pudiesen afrontar los desafíos propios de ese tiempo: *“Quisiera resaltar la necesidad que tenemos en estos tiempos de la oración ferviente y perseverante a nuestro Padre, San Pablo de la Cruz, ya que, en este periodo de cambio, las posibilidades de que logremos vencer o de que salgamos derrotados, son enormes”*.

Que el empeño profundo de cada religioso y de todos los miembros de la Familia Pasionista, en general, sea fuente de gracia para la Congregación y para toda la Iglesia, en la celebración del 150° aniversario de la canonización de San Pablo de la Cruz.

***Que la Pasión de Jesucristo
este siempre grabada en nuestras mentes y en nuestros corazones,
de tal modo que, también su vida esté presente entre nosotros.***

*SS. Juan y Pablo, Roma
25 de marzo, 2017
Solemnidad de la Anunciación del Señor*

P. Joachim Rego CP
Superior General